Dios te manda una cosa que no esperabas: alégrate

Deuteronomio 16 · Las tres fiestas · Parashá Reé

> *«Y te alegrarás delante de Jehová tu Dios.»*
> Deuteronomio 16:11 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven descubra que la alegría delante de Dios no es un extra opcional sino un mandato de amor: recordar la redención (Pascua), agradecer con gratitud concreta (Semanas) y celebrar sin dejar a nadie afuera (Tabernáculos) — y que las tres fiestas apuntan a Jesús, nuestra Pascua.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 años

MATERIALES
Biblias o app, post-its, plumones, una cartulina o papelógrafo, algo simple para compartir (galletas, jugo — en serio: hoy el tema es la fiesta)

🎒 La historia (cuéntala con tus palabras)

Si tuvieras que resumir la fe en una palabra, ¿cuál dirías? Muchos responderían "obedecer", "portarse bien", "sacrificio". Pero en Deuteronomio 16 Dios le da a su pueblo un calendario con tres fiestas obligatorias al año… y en medio suelta una frase que descoloca: **«y te alegrarás delante de Jehová tu Dios»** (16:11). O sea: la alegría no es un permiso. **Es una orden.** Dios literalmente manda a su pueblo a hacer fiesta.

Las tres fiestas son como tres gestos del alma. **La Pascua (Pésaj)** es **recordar**: comer el pan sin levadura y acordarse de la noche en que salieron apurados de Egipto — "tú eras esclavo, y Dios te sacó; no se te olvide". **La fiesta de las Semanas (Shavuot)** es **agradecer**: llegar ante Dios con una ofrenda voluntaria según lo que Él te bendijo — gratitud concreta, no un "gracias" genérico. Y **la fiesta de los Tabernáculos (Sukot)** es **celebrar**: siete días de alegría por la cosecha, viviendo en carpas para acordarse del desierto.

Y ojo con el detalle que más se repite: la fiesta **no se celebra solo**. Dios nombra la lista completa de invitados: tú, tus hijos, tus siervos, el levita (el que no tiene tierra), el extranjero, el huérfano y la viuda (16:11,14). Es decir, los que normalmente quedan afuera de todos los carretes son justo los que Dios quiere adentro de su mesa. Y nadie llega "con las manos vacías" (16:16): cada uno trae algo según lo que recibió — no para ganarse el cariño de Dios, sino porque el agradecido da.

Siglos después, las tres fiestas se cumplen en una persona. Pablo lo dice directo: **«Cristo, nuestra Pascua, ya fue sacrificado por nosotros»** (1 Corintios 5:7). Jesús es el Cordero que nos saca de nuestra esclavitud; en Pentecostés (la fiesta de las Semanas) Dios derramó su Espíritu (Hechos 2); y Juan dice que el Verbo «puso su carpa» entre nosotros (Juan 1:14) — Tabernáculos en persona. Por eso Jesús dijo: «estas cosas os he hablado… para que vuestro gozo sea cumplido» (Juan 15:11). La alegría cristiana no es poner cara de felicidad: es un acto de fe y de memoria — me acuerdo de lo que Dios hizo, y eso me alegra aunque la semana venga difícil.

El punto: Dios no quiere una fe de puro deber con cara larga: manda la alegría. Recordar lo que hizo, agradecer en concreto y celebrar con los que están solos — y todo culmina en Jesús, nuestra Pascua. Alegrarse delante de Dios es creerle.

Dinámicas (elige 1–2)

El calendario de las tres fiestas

12 min

Para que el grupo descubra solo las tres fiestas y su gesto.

Divide el grupo en 3 equipos y asigna a cada uno un texto: equipo 1 → Dt 16:1-8 (Pascua), equipo 2 → Dt 16:9-12 (Semanas), equipo 3 → Dt 16:13-15 (Tabernáculos). Cada equipo tiene 5 minutos para responder en un post-it grande: ¿qué se celebra?, ¿qué se recuerda?, ¿quiénes están invitados? Luego pegan sus respuestas en la cartulina formando un calendario y las presentan en 1 minuto. Cierra tú poniendo sobre cada fiesta una palabra: **RECORDAR · AGRADECER · CELEBRAR**. Pregunta final: "¿Cuál de esas tres te sale más fácil, y cuál casi nunca haces?"

La lista de invitados

8 min

Para sentir en carne propia lo que es quedar fuera — y lo que Dios hace al revés.

Anuncia una "mini fiesta" con lo que trajiste (galletas, jugo), pero reparte invitaciones solo a algunos (los más "conocidos" o los que llegaron primero) y deja a varios sin invitación, sin explicar. Deja que se note la incomodidad unos 30 segundos. Luego detén todo y lean juntos Dt 16:11 y 16:14: Dios nombra en SU lista justo a los que nadie invita — el extranjero, el huérfano, la viuda, el que no tiene nada que traer. Reparte ahora a todos y pregunta: "¿A quién conoces tú que siempre queda fuera de la lista — en el colegio, en el barrio, incluso en la iglesia?"

Manos vacías, manos llenas

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Cada joven dibuja en una hoja el contorno de sus dos manos. En la mano izquierda escribe 3 cosas concretas que Dios le ha dado este año (no vale "la vida" genérico: ejemplos para soltar la mano — una amistad que llegó, pasar un ramo que venía difícil, una familia que lo recibe, salud después de una enfermedad, una puerta de trabajo o estudio). En la derecha escribe UNA cosa que podría "traer" a Dios esta semana como respuesta: un rato de su tiempo, un talento puesto al servicio, compartir algo con alguien que tiene menos. Lean Dt 16:17: "cada uno con la ofrenda de su mano, conforme a la bendición que Jehová tu Dios te hubiere dado". Quien quiera, comparte una de cada mano.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Deuteronomio 16:11 y 16:15. Dios no sugiere la alegría: la manda ("y estarás verdaderamente alegre"). Suena raro, porque uno no puede alegrarse a la fuerza. ¿Qué te dice de cómo es Dios el hecho de que su mandato sea "haz fiesta delante de mí"? ¿Qué imagen de Dios tenías antes: más de "profe que revisa" o de "Padre que celebra"?

2. Fíjense en la lista de invitados (16:11,14): hijos, siervos, levitas, extranjeros, huérfanos y viudas. En tu mundo real —curso, grupo de amigos, familia, iglesia— ¿quiénes serían hoy "el extranjero, el huérfano y la viuda": los que nunca aparecen en la lista? ¿Qué cambiaría si tu alegría los incluyera?

3. Lean 1 Corintios 5:7: «Cristo, nuestra Pascua, ya fue sacrificado por nosotros». Israel recordaba la salida de Egipto; nosotros recordamos la cruz y la resurrección. ¿De qué "Egipto" concreto te ha ido sacando Jesús — una culpa, un hábito, un miedo, una forma de verte a ti mismo? ¿Cuándo fue la última vez que te acordaste de eso y te alegró de verdad?

4. Dt 16:16 dice que nadie se presente ante Dios "con las manos vacías" — y no habla solo de plata. Mirando tu semana real: ¿llegas a Dios dando todo por sentado, o con gratitud concreta? Nombra UNA cosa específica de este mes que podrías "traerle": un gracias con nombre y apellido, un tiempo, un servicio. (Ojo: no es para comprar su amor — su amor ya es tuyo por Jesús; es la respuesta del que se acuerda.)

🔥 El reto de la semana

Semana de las tres fiestas

Un gesto por fiesta, durante la semana — concreto y medible:

- **Recuerda (Pascua):** un día de la semana, escribe en tu teléfono una frase que empiece con "Dios me sacó de..." y termina con algo real tuyo. Tráela la próxima sesión.
- **Agradece (Semanas):** dale un "gracias con nombre y apellido" a Dios y a UNA persona concreta (mensaje, audio o cara a cara): por qué cosa específica le agradeces.
- **Celebra incluyendo (Tabernáculos):** invita a tu mesa, a tu grupo o a tu panorama a UNA persona que normalmente queda fuera de la lista. Que esta semana alguien celebre que no celebraría solo.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Cuál es la mejor fiesta o celebración en la que has estado, y qué la hizo tan buena?" Deja que cuenten con detalles — hoy el tema ES la fiesta.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1–2 según tu grupo. "El calendario de las tres fiestas" es ideal porque el grupo descubre solo la estructura del capítulo.
3. **La Palabra (8 min):** lean en voz alta Dt 16:1-3, 16:9-15 y 16:16-17. Pide que noten dos cosas: cuántas veces aparece la alegría, y quiénes están en la lista de invitados.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. Remata fuerte en 1 Corintios 5:7: las tres fiestas apuntan a Jesús.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Si falta tiempo, prioriza la 3 y la 4.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto de las tres fiestas y cierren orando: que cada uno nombre en voz alta un motivo concreto de gratitud, y el grupo responda "¡gracias, Señor!".

Tip: El doble filo de esta sesión: consuelo y desafío. Consuelo para el que vive la fe como puro deber con cara seria: Dios manda la alegría — le puedes creer con gozo. Desafío para el que celebra solo entre los suyos: la fiesta de Dios incluye al que no tiene nada que traer. Y ojo con los que hoy NO tienen ganas de celebrar (duelo, pena, semana dura): la alegría bíblica no es fingir — es memoria y fe. Su valor no depende de su ánimo ni de lo que logren: Dios ya los redimió y ya los sentó a su mesa.

🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompáñala aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, gracias porque no solo nos mandas obedecer: nos mandas alegrarnos en ti. Gracias, Jesús, porque tú eres nuestra Pascua, sacrificado por nosotros; gracias por tu Espíritu derramado y por poner tu carpa entre nosotros. Que no lleguemos ante ti con las manos vacías de gratitud: enséñanos a recordar lo que hiciste, a agradecerte en concreto y a celebrar abriendo la mesa al que está solo y al que tiene poco. Llénanos de tu gozo verdadero, el que no depende de la semana que venga. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).